

**Universidades Lusíada**

Neves, Victor, 1956-

**El lugar**

<http://hdl.handle.net/11067/4961>

**Metadados**

**Data de Publicação**

2001

**Resumo**

La lectura atenta de los lugares y de la organización espacial de dichos lugares así como la potenciación de las características físicas y estéticas de los materiales que constituyen tales lugares (sean éstos urbanos o rurales) pueden considerarse como las características principa/es de una parte significativa de la arquitectura portuguesa que se viene produciendo en los últimos anos. Lo que se pretende, en la mayoría de los casos, es ir a/ origen dei lenguaje dei espacio, o sea, a los origenes ...

**Tipo**

bookPart

Esta página foi gerada automaticamente em 2023-05-05T12:18:02Z com informação proveniente do Repositório

## EL LUGAR \*

**VICTOR NEVES**

La lectura atenta de los lugares y de la organización espacial de dichos lugares así como la potenciación de las características físicas y estéticas de los materiales que constituyen tales lugares (sean éstos urbanos o rurales) pueden considerarse como las características principales de una parte significativa de la arquitectura portuguesa que se viene produciendo en los últimos años. Lo que se pretende, en la mayoría de los casos, es ir al origen del lenguaje del espacio, o sea, a los orígenes de su apropiación (ya sea en su uso, o en su invención). La relación de la arquitectura con los lugares y con los contextos en general, que se hace patente en la mayor parte de la arquitectura portuguesa más reciente, y en concreto en los ejemplos que se presentan en este trabajo, constituye una relación simultáneamente lógica y afectiva, o como dice Josep Muntanola: lógica, ética y estética. Lógica, porque integra los objetivos racionalmente determinados por un programa de espacios con diferentes usos y su articulación con muy diversas variantes (económicas, tecnológicas, sociológicas, etc) que hacen de la arquitectura algo eminentemente lógico. Ética porque presupone preocupaciones relativas a la preservación de estructuras e imágenes; de patrimonios que están íntimamente ligados a cada lugar y que les dan relevancia social, cultural, histórica y afectiva - es lo que ocurre cuando Siza Vieira mantiene parte de las ruinas de muros preexistentes en su proyecto del conjunto de viviendas de S. Victor en Oporto (1974-77)-. Estético, porque emana un enorme potencial plástico, hecho de color, luz, texturas, etc. y porque estimula la percepción del arquitecto hacia lo imaginario y hacia lo onírico.

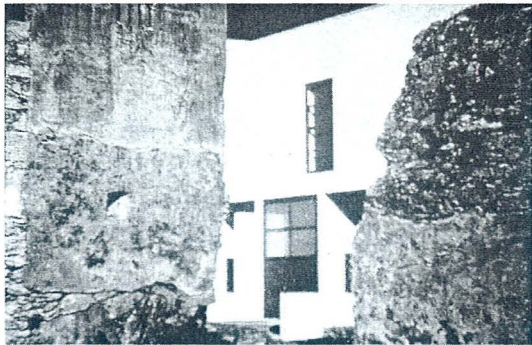


Fig. 1 - Álvaro Siza Vieira - viviendas de S.Victor en Oporto (1974-77). Siza mantiene parte de las ruinas de muros preexistentes como forma de preservar estructuras e imágenes que están íntimamente unidas al lugar y que le confieren una relevancia social, cultural, histórica y afectiva.

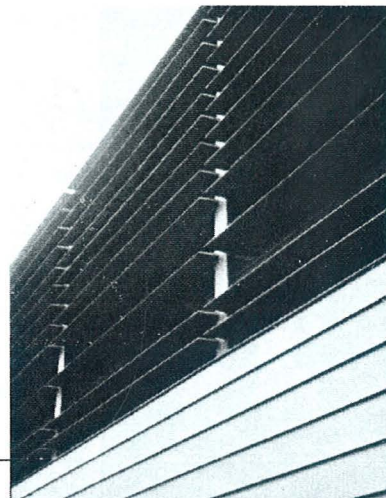
El lugar es, en el conjunto de la arquitectura portuguesa a que nos venimos refiriendo, un espacio que encierra, en sí mismo, características de nivel estético y significativo. Es el nivel estético por ejemplo el que influye en João Luís Carrilho da Graça y el que le lleva a orientar el edificio del Centro de la Seguridad Social de Portalegre (proyecto que analizaremos más adelante dentro de este trabajo) para la *Serra da Penha*, y es el nivel significativo el que le lleva más tarde a buscar en la utilización del granito una continuidad del recorte de la Sierra, como si el edificio fuese una continuidad espacialmente remota de ésta.

Por otro lado, los lugares, en general, son ellos mismos "arquitecturados" (incluso cuando aparentemente se estructuran espontáneamente) y no es una casualidad el hecho de que en todos los ejemplos que en este trabajo presentamos de arquitecturas portuguesas contemporáneas, sean precisamente los lugares los que constituyen la génesis fundamental de las ideas y las nuevas formas, o sea, se asumen, como dice Muntañola, en "co-textos" y no sólo en "contextos".

### **Presente y futuro de la Arquitectura portuguesa contemporánea**

Esto no quiere decir que la nueva arquitectura portuguesa reniegue de las nuevas técnicas, de los nuevos sistemas constructivos, de los nuevos materiales, en resumidas cuentas, de la "modernidad". Tal modernidad hace parte integrante de la poética de algunas de las propuestas recientes de los arquitectos portugueses, (\*1) o sea, de su significación, porque es en esa dialéctica entre modernidad y permanencia donde radica, en la gran mayoría de los casos, la riqueza espacial, formal y significativa de la arquitectura. El concepto de "modernidad constructiva de los lugares" avanzado por Muntañola en La Topogénesis (\*2) tiene aquí plena efectividad, pues remite a la arquitectura para la construcción de "nuevos" lugares y espacios a través de la dialéctica entre lo nuevo y lo existente, entre la modernidad y las permanencias. Muntañola considera, incluso, que esta dialéctica presupone el principal desafío de la arquitectura hasta el año 2000 (y probablemente durante el 3<sup>er</sup> milenio). En este sentido, se podría decir que la arquitectura portuguesa contemporánea a la que nos hemos venido refiriendo tiene un lugar en el futuro y

Fig. 2 - La utilización de elementos metálicos prefabricados en la fachada de uno de los edificios de la Universidad de Braga. La nueva arquitectura portuguesa no reniega del uso de nuevos sistemas constructivos o de materiales industrializados.



no puede ser confundida con una visión conservadora que nostálgicamente asocie la modernidad con la historia reciente del Movimiento Moderno o con las expresiones nacionales de arquitecturas tradicionales. Al contrario, le da una mayor importancia a una dinámica entre polos diferentes que busca un equilibrio entre el hombre y el espacio, en la que la noción de la evolución del tiempo sea relevante. Según Muntañola, el concepto de modernidad que rige los tiempos actuales intenta “parar el tiempo” para fabricar un mundo estandarizado y monológico.

La supermodernidad (\*3), que se revela en arquitectura en algunas obras de los años 90, refleja dicha “monología”. Asociada a la idea de la globalización del mundo, impelida por las tecnologías de la información y por la facilitación de la movilidad, la supermodernidad propicia la uniformización cultural. En contraposición al exceso de signos que caracteriza a la arquitectura posmoderna, la llamada arquitectura supermoderna procura lo neutral, lo indefinido y la individualización, cualidades que supuestamente intenta transmitir a las formas y al espacio (véase el proyecto de las cuatro torres de la Biblioteca Nacional de Francia en París de Dominique Perrault –(1989 - 1996).

La tónica en la individualización, afecta, según algunos autores de ensayos sobre la supermodernidad arquitectónica, al uso de los espacios públicos, que son considerados cada vez menos como espacios sociales y colectivos, ya que dejaron de tener una relación sentimental y significativa con el hombre. La supermodernidad da prioridad a la experiencia directa, sensorial del espacio (y aquí el aparato tecnológico tiene a veces un papel importante) y coloca en segundo plano su valor significativo e histórico. Por el contrario, la arquitectura portuguesa actual continúa valorando la intelectualización del espacio y la historia y relega a un segundo plano el aparato tecnológico. Es una arquitectura que entiende la poética de los espacios y su estructura significativa y que concede un privilegio mayor a una dialéctica permanente entre la modernidad y la historia. La modernidad “específica” que Muntañola refiere como aquella que será el futuro de la arquitectura y que se basa en una dialéctica permanente (que tiene eco en las ideas de Paul Ricoeur) entre la invención y traducción y entre la invención, la historia, la utopía y la



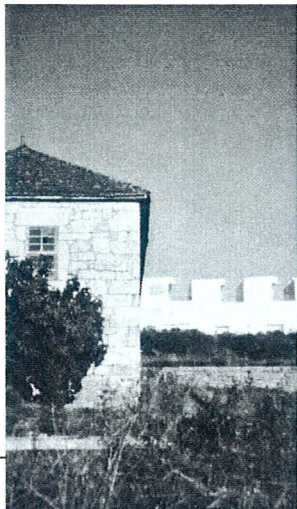


Fig. 3 - Victor Neves- viviendas unifamiliares en Vila Real (1990-95)- El concepto de "modernidad constructiva de los lugares" remite a la arquitectura para la construcción de "nuevos" lugares y espacios a través de la dialéctica entre lo nuevo y lo existente, entre la modernidad (o contemporaneidad) y las permanencias.

realidad; tiene cabida en esta idea de entrecruzamiento del proyecto con las permanencias, que también caracteriza la arquitectura portuguesa contemporánea.

Eduardo Souto-Moura es, en este aspecto, uno de los arquitectos portugueses que asume esa "modernidad" más abiertamente. En la casa de Alcanena, por ejemplo, utiliza el cristal con reflejos de espejo como forma de minimizar los efectos del calor en el interior de la casa. Lo hace así a pesar de las connotaciones negativas que tal cristal tiene para los centros comerciales y que, según él mismo relata, llevaron a sus colegas más cercanos a criticarle por el uso de este material.

**\* Excerto da Tese de Doutoramento apresentada na Escola Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, intitulada *Espacio y Poética en la Arquitectura Portuguesa Contemporânea de Los Años 70 a 90*.**

#### NOTAS:

(\*1) - Véase el caso de arquitectos como Manuel Graça Dias, Egas José Vieira o Manuel Mateus, cuyas obras se hallan próximas del llamado Desconstrutivismo; o de Eduardo Souto-Moura, con algunas obras recientes que se pueden integrar en un minimalismo más sugestionado por los materiales industrializados.

(\*2) - Muntañola, Josep , La Topogenèse, ed. Anthropos, París, 1996.

(\*3) - El término supermodernidad fue inventado por el antropólogo Marc Augé y está intrínsecamente asociado a la globalización del mundo contemporáneo, facilitada por las tecnologías de la comunicación y por la creciente movilidad de personas y bienes. La supermodernidad es definida por Augé como una época de abundancia de tiempo, de espacio; de exceso de ego, de individualización. Mientras que la modernidad y la posmodernidad preservaban la importancia del lugar (y sus afinidades con el hombre), la supermodernidad lo sitúa en un segundo plano en relación a las experiencias cotidianas de la comunicación y la movilidad. Tales características tienen correspondencia en cierta arquitectura de los años 90, a la que nos referiremos a lo largo de este trabajo.